



**Título:** Alianza estratégica de potencias regionales en Asia Pacífico, caso China-Rusia: retos y desafíos.

**Autor:** Kenia María Ramírez Meda.

**Dirección:** Avenida Monclova s/n ex ejido Coahuila cp. 21360.

**Teléfono y Fax:** (686) 5661440 ext. 129.

**Correo electrónico:** [kenia@uabc.edu.mx](mailto:kenia@uabc.edu.mx)

**Institución:** Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ciencias Sociales y Políticas.

**Resumen Curricular:** Profesor-investigador de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la UABC, Mexicali, México. Coordinadora de la licenciatura en relaciones internacionales y estudiante del doctorado en relaciones transpacíficas en la Universidad de Colima.

**Resumen:** El objetivo de la presente ponencia es identificar la existencia de temas conflictivos en la relación bilateral sino-rusa y determinar si estos llegarán a amenazar los resultados de la alianza estratégica entre ambos. Se inicia realizando un breve recuento de como ambos Estados han delineado su política exterior, para determinar cómo llegaron a establecer una alianza estratégica y repasar los principales logros de la relación bilateral en el marco de esta alianza.

Posteriormente, se identifican los puntos de conflicto en la relación bilateral, y se concluye que no obstante la existencia de intereses divergentes dentro de la alianza estratégica Rusia-China, ambos Estados complementarán sus recursos de poder en aras de fortalecer sus relaciones bilaterales.

**Palabras clave:** Rusia, China, alianza estratégica.

## **Introducción.**

Debido a la creciente importancia de los vínculos bilaterales entre China y Rusia específicamente a partir de la desintegración de la URSS en 1991, es importante conocer la complementación de intereses que poseen estas dos potencias regionales, que de cara al siglo XXI, apuntan a ser líderes en temas estratégicos que ambos consideran fundamentales en sus políticas internas y exteriores.

Por lo tanto, la presente investigación tiene como fin fundamental realizar un estudio exhaustivo de los recursos de poder de dos potencias regionales en Asia Pacífico como son China y Rusia, lo cual resulta de fundamental importancia para conocer el grado de complementación de sus intereses en este contexto geográfico y así evaluar la capacidad de ambos estados para fortalecer sus intereses comunes, trazar estrategias que fortalezcan sus economías y aplicar políticas que contrarresten sus diferencias.

## **Configuración de la política exterior: China y Rusia.**

La transformación económica de Asia Pacífico fue correspondiente en sus inicios a la década de los sesenta y profundizándose aún más en la Posguerra Fría, con la consolidación en las especialización de las economías, una fuerte apuesta por reformas económicas, la transferencia de tecnología, la creación de redes de intercambio intraindustrial, todo ello impulsado por el auge de la economía japonesa, al respecto Gutiérrez del Cid reconoce *“al inicio del siglo XXI emergió un nuevo polo de poder en las relaciones internacionales de la región de Asia-Pacífico, con el objetivo de contrarrestar el orden unipolar que caracterizó la década de los años noventa”* (Gutiérrez del Cid, 2010: 50).

Sin embargo, de la mano de la reestructuración económica del continente, surgen también interrogantes importantes sobre la distribución del poder entre los actores re-emergentes de la zona, y sobre la postura de estas potencias con respecto de

tópicos tanto de corte coyuntural, como aquellos problemas ya añejos que aquejan a la zona desde la Guerra Fría<sup>1</sup>.

El control geopolítico de la región se ve en disputa por un número nada desdeñable de potencias emergentes ubicadas en la misma zona entre las que se encuentran; India, Rusia, China y Japón, por otro lado encontramos a Estados Unidos como un actor de mucho peso.

*“El auge de China, los cambios en la política de seguridad japonesa, la encrucijada norcoreana y la nueva diplomacia india son las más importantes de las fuerzas que están modificando un orden dominado durante medio siglo por EEUU”* (Delage, 2005:15).

Particularmente la entrada de China en el escenario geopolítico internacional es un factor que reconfigura el juego de poder y de alianzas en el escenario asiático. A finales de siglo XX y principios del XXI se vuelve un importante actor de toma de decisiones en materia de política internacional derivado de diferentes factores; *“su sostenido crecimiento económico, el tamaño de su población, su rápida industrialización, su posición en el Consejo de Seguridad de la ONU, el incremento de su armamentismo y la posesión de armas nucleares, sus disputas territoriales, y sus crecientes problemas medioambientales”* (Goldstein, 2005:39)

Específicamente, la apertura de este país da inicio en el año 1978 donde se inicia el impulso de un modelo de desarrollo cuyo pilar se fundamentó en la internacionalización, apertura y liberalización de la economía china, los ejes

---

<sup>1</sup> El periodo de la Guerra Fría comprendió desde el año 1945, finalizando en 1990 se conoce a éste como la etapa histórica en que Estados Unidos y la Unión Soviética eran las únicas dos superpotencias que prevalecieron después de la Segunda Guerra Mundial y se enfrentaron en una guerra ideológica (democracia capitalista vs. comunismo) y donde sus redes de alianzas, y su arsenal de armas nucleares provocaron a su vez una división del mundo que manifestó en un sistema de alianzas materializada en la creación de dos organizaciones; la Organización del Tratado del Atlántico Norte para EUA, y el Pacto de Varsovia para la URSS. La caída del muro de Berlín en 1989, simbolizó el fin de la Guerra Fría y el fin de las hostilidades entre las dos superpotencias. La posguerra fría corresponde el periodo inmediato desde el inicio de la desintegración de la URSS en 1990 y continua en la actualidad, algunos de los hechos más importantes que marcan esta etapa son la invasión de Irak a Kuwait que derivó en la guerra del Golfo Pérsico, la Guerra de los Balcanes, y los ataques terroristas de las torres gemelas en Nueva York, en 2001.

fundamentales de la reforma económica china fueron; *“la descentralización de la economía, el establecimiento de un sistema de incentivos de mercado y la apertura hacia el exterior. Se elimina el antagonismo entre “Estado” y “mercado” y se experimentan mecanismos de complementación entre ambas instituciones. Finalmente, habría que considerar la importancia del sector industrial en el éxito de la economía china”* (Meza, 2006:8)

Al final de la Guerra Fría China vio un escenario pacífico que le permitiría ir a una rápida velocidad en la consecución de sus objetivos económicos y con esto las reformas políticas de corte interno, específicamente en la década de 1990 se consolida el concepto de economía de mercado socialista con características chinas el cual *“presupone un sistema económico donde coexisten en un mismo momento histórico dos instituciones fundamentales: el mercado y el Estado, en esa lógica reconoce que el Estado y el mercado pueden jugar un rol complementario. La continuidad del liderazgo del partido comunista en el sistema político como una condición sine qua non para el establecimiento e instrumentación de las medidas necesarias para la aplicación de esta estrategia de mercado”* (Meza: 272).

Dicho modelo institucional, político y económico posee como elemento fundamental en la formulación de políticas públicas el nacionalismo, que servirá como elemento legitimador del partido único en el poder y como un instrumento poderoso para consolidar la hegemonía de China en el siglo XXI. En materia de política exterior, prevalece este discurso nacionalista como elemento prevaleciente además de otros puntos prioritarios como *“el mantenimiento de la soberanía nacional, la consumación de la reunificación territorial y el reconocimiento internacional de China como una gran potencia. En esta misma línea, el mantenimiento de la soberanía nacional es prioritario para el régimen que se siente amenazado debido a sus violaciones a los derechos humanos, de ahí que sea el fundamento de uno de los pilares de la política exterior china”* (Rodríguez, 2009: 236).

El nacionalismo chino, posee dos grandes pilares que también forman parte del cuerpo ideológico del partido comunista *“la necesidad de reivindicar al país frente a la comunidad internacional y el desarrollo económico”* (Cornejo, 2005:78).

Una característica fundamental de la política exterior China es su marcado multilateralismo el cual también forma parte de los pilares de su política exterior, es por eso que en el ámbito global se percibe a sí misma como una país orientado hacia el desarrollo, y hacia la promoción del mantenimiento de la paz global que toda gran potencia debe ejercer *“la política exterior china debe ser entendida en el marco de sus prioridades situadas en el desarrollo económico y el mantenimiento de la unidad e integridad territorial. China requiere de un ambiente internacional pacífico para lograr sus metas de desarrollo y consolidación de sus fronteras territoriales”*. (Cornejo: 81)

Aunado a esto la desintegración de la Unión Soviética fragmentada en quince repúblicas independientes<sup>2</sup> plantea nuevas interrogantes sobre la posibilidad del establecimiento de un orden multipolar que de juego a nuevas potencias en la toma de decisiones de la arena internacional.

De igual manera, Rusia adquiere el estatus de país heredero de las instituciones políticas sociales, económicas y culturales de la desintegrada URSS. El protagonismo que adquirió como heredera de la influencia de la URSS, se debió fundamentalmente *“a que proporciono el 61% del P.I.B. del conjunto de la antigua Unión Soviética, el 50% de la producción agrícola, el 55% del carbón, el 64% de la producción industrial, el 91% del petróleo y el 70% de las exportaciones. En su territorio se situaron cinco de las seis grandes regiones industriales de la ex-URSS, cuenta con dos metrópolis mundiales (Moscú y San Petersburgo). Como gran potencia es la heredera de la Unión Soviética en los organismos internacionales, reconocida por todas las demás repúblicas ex-soviéticas”* (Sánchez, 1995: 199)

<sup>2</sup> Repúblicas independientes por fecha de declaración de soberanía o independencia: Rusia (1991), Estonia (1990), Letonia (1991), Lituania (1990), Bielorrusia (1991), Ucrania (1991), Moldavia (1991), Georgia (1991), Armenia (1991), Azerbaiyán (1991), Turkmenistán (1991), Uzbekistán (1991), Tayikistán (1991), Kirguistán (1991), Kazajstán (1991).

En política exterior, se enfrentó con el reto de posicionar al nuevo Estado en el naciente escenario unipolar, enfrentando la importante responsabilidad de la transición del unipolarismo hacia el multipolarismo, de impulsar el cambio de un sistema de confrontación a uno de cooperación y de encontrar su propio sitio en este nuevo juego de poder. Para Rusia, la época inmediata a la Guerra Fría, representó una preocupación inminente en el expansionismo norteamericano en el continente, y de aparecer como un país subordinado y limitado a ejercer influencia en el contexto regional y global, la principal preocupación giró en torno a la hegemonía norteamericana pero *“sobretudo en su ánimo de dictar las normas de las relaciones internacionales y de su expansión a través del engrandecimiento de la OTAN”* (Thorun, 2009:30).

La política exterior rusa en sus inicios como estado independiente se había declarado euroatlantista, se le denomina así a la tendencia de afirmar que Rusia es un Estado eminentemente europeo más que asiático, por tanto se prima el ejercicio de los valores occidentales y la promoción de instituciones apegadas a sus parámetros, de igual manera en sus relaciones exteriores sus prioridades son los países pertenecientes al continente europeo así como Estados Unidos, de esta manera *“la política exterior de la Federación Rusa se concentró en su vector europeo y occidental más que en el oriental de Asia pacífico, tanto en términos políticos como económicos, Europa Occidental y Estados Unidos eran sus nuevos aliados clave”* (Gutiérrez del Cid: 52)

A pesar de esto, hacia 1995 Boris Yeltsin tuvo que diversificar la estrategia de política exterior rusa, se empiezan a reestructurar las relaciones internacionales del país y recuperar relaciones con estados que habían quedado rezagados dentro de su estrategia *“en este periodo (1995) se reforzó la idea del establecimiento de un orden multipolar en el escenario internacional, así como la necesidad de prestar mayor atención hacia el este (término que incluía tanto los países de la CEI, como de Asia y Medio Oriente, también en estos años se propuso la fórmula de crear el triángulo Rusia-China-India como núcleo defensivo estratégico ante la hegemonía estadounidense”* (Sánchez, 2010: 164)

Posteriormente bajo la presidencia de Vladimir Putin (2000) se desplegó la concepción de que el país es una potencia euroasiática, lo que abrió las puertas a la diversificación en sus relaciones internacionales y a emprender la búsqueda de nuevos socios políticos y comerciales en lo que sería su nueva zona de influencia; la zona de Asia-pacífico. De esta manera, empezó el establecimiento de prioridades para delinear una estrategia con respecto de esta zona de tal manera, que geopolíticamente ha adquirido prioridad sobre la opción del euroatlantismo *“el patrón de orientación que Moscú eligió finalmente, fue el de la integración regional con los países de Asia. Esto requirió un nuevo paradigma para concebir a Rusia como un país euroasiático y estructurar un nuevo vector estratégico hacia esta región”* (Gutiérrez del Cid: 54)

Derivado de la reformulación hacia la apertura de las políticas exteriores tanto de China como de Rusia, se ha llegado al establecimiento de una alianza estratégica de cooperación donde se encuentran intereses convergentes y a la vez puntos de confrontación entre dos potencias que poseen capacidades y recursos de poder similares y complementarios. Algunos de los puntos convergentes a mencionar son; *la cooperación militar, la compra y venta de energéticos, la inversión directa de empresas chinas en Rusia, la transferencia de tecnología, lucha contra el terrorismo y sin duda una de las más importantes es la contención de la influencia norteamericana en la región de Asia- Pacífico* (Gutiérrez del Cid: 67)

En cuanto a divergencias los principales tópicos de controversia incluyen; la migración de chinos en Siberia y el Lejano Oriente Ruso, y la creciente *“competencia por el control de los recursos energéticos en la zona de Asia Central”* (Petersen & Barysch, 2011:2) y; *el suministro de recursos energéticos por parte de Rusia hacia China* ((Petersen & Barysch: 12-20).

A pesar de las crecientes áreas de cooperación incrementadas a partir de 1995, los puntos divergentes pueden representar en el mediano plazo una serie de retos y desafíos en las relaciones bilaterales, de aquí radica la importancia de este estudio.

### **Antecedentes de las relaciones bilaterales.**

A partir del año 1985 la relación bilateral China-Rusia se convierte en una de las más relevantes en Asia, esto derivado en gran medida del reposicionamiento de los principios de las políticas exteriores de ambos actores impulsada, por las reformas económicas acaecidas en China a partir de 1978. Una vez entrado el periodo de la posguerra fría, la relación bilateral se convierte en una asociación estratégica para ambos actores, al margen de las diferencias ideológicas que puedan enfrentarlos y que eventualmente pudiesen representar retos y desafíos en el mediano plazo.

Al desintegrarse la URSS en 1991<sup>3</sup>, China y Rusia firmaron un documento en el cual Rusia acordó mantener las relaciones diplomáticas de la Unión Soviética con China, esto marca una importante pauta en las relaciones bilaterales, ya que la estrategia rusa de acercamiento hacia China, obedeció a su deseo de insertarse en el crecimiento económico acelerado que estaba enfrentando la zona de Asia-Pacífico a principios de la década de los noventa y progresivamente ir eliminando las diferencias que tenían con sus contrapartes en la cuenca del Pacífico.

En 1996, se hizo evidente una coordinación más amplia e institucionalizada con la conformación de la asociación estratégica de cooperación, en este mismo talante se constituyó el “grupo de Shangai” o “Shangai Five” formado además por otros países como Kazajstán, Kirguistán, y Tayikistán, con el objetivo de promover el desarme en las regiones fronterizas, fortalecer la lucha contra el terrorismo y el separatismo y fortalecer la cooperación económica regional, de igual manera se considera que *“la creación del grupo fue el inicio de los intentos por parte de China y Rusia de limitar la influencia de Estados Unidos en Asia central y el Medio Oriente”* (Parvizi, 2009: 246)

---

3 Pablo Telman (2010) considera que el acercamiento político, económico y militar entre ambos países es una respuesta a la cambiante correlación de fuerzas que existe en el entorno internacional, y que ambas naciones deciden coordinar sus posiciones sin llegar a actuar como aliados, sino más bien utilizan la asociación estratégica como un mecanismo de autodefensa, de fortaleza mutua y como una carta de negociación hacia terceros países. Véase: Telman Sánchez Pablo, *“La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder”* Revista política y cultura, Universidad Autónoma Metropolitana, México, otoño 2010, núm. 34, pp.159-185

Posteriormente en 1999 el conflicto de la OTAN en Kosovo consolidó aún más esta alianza estratégica con el objetivo de *“contrabalancear la hegemonía de los Estados Unidos, el conflicto de Kosovo condujo a los dos países al logro de este objetivo, a un ritmo sin precedentes”* (Gutiérrez del Cid, 2005:194) Específicamente en este evento, la alianza manifestó tener un objetivo central; el contener la hegemonía de Estados Unidos en la zona, sin embargo esta asociación iría mucho más allá de este primer objetivo puesto que en los preparativos de la II Cumbre Rusia-China, el presidente Boris Yeltsin y su contraparte Jian Zemin, declararon que ambos estados habían delineado y establecido principios para la consolidación de una asociación estratégica de cara al siglo XXI. Específicamente la alianza inicia con una fuerte cooperación en materia de seguridad por medio de la venta y transferencia de tecnología, la investigación y el entrenamiento militar, así como el posicionamiento conjunto en tópicos de coyuntura regional que implicaron la participación de Estados Unidos en la región, la cual fue ampliamente rechazada por Rusia y China, al respecto se ubican posiciones convergentes en los siguientes temas; *“las acciones llevadas a cabo por Estados Unidos y la OTAN en relación con el conflicto en Kosovo, los bombardeos estadounidenses a Irak, las posturas de la Casa Blanca en relación con el establecimiento de un sistema de escudo antimisiles para Estados Unidos y sus aliados, la intensificación de las críticas occidentales a las violaciones a los derechos humanos en estos dos países, el bombardeo a la Embajada China en Belgrado”* (Sánchez: 179)

La llegada de Vladimir Putin (2000), representó una dinamización más acelerada de las relaciones bilaterales, bajo su gestión se redefine de manera importante la política exterior rusa, y se externaliza la intención de iniciar un acercamiento más asertivo hacia Occidente, para lo cual China sería un aliado fundamental. En este sentido ambos reconocen la creciente interdependencia que tienen con Estados Unidos por lo que, hay una clara diferenciación entre sus estrategias de relaciones exteriores en materia política, con las estrategias en materia económica y se articula el método de no confrontación abierta sólo hasta el punto en que Estados Unidos no vulnere los intereses de Rusia y China ya que también requieren

participar en dinámicas de corte financiero, económico y comercial con el hegemon mundial.

Uno de los resultados más importantes en este periodo en la relación bilateral fue la firma del Acuerdo de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación entre la Federación Rusa y China en julio del 2001, con esto se clarifican las bases para el establecimiento de una relación más institucionalizada y ordenada, para Gutiérrez del Cid (2010) *“el mérito de la política rusa hacia China en el periodo 2001 a 2007 reside en que Rusia Transitó de una postura meramente reactiva a una proactiva y de realización pragmática, basada en las necesidades del país”* (Gutiérrez del Cid: 66)

En este mismo año, se redefine el Grupo de Shanghai, dotándola de una estructura formal y dando paso a la creación de la Organización para la Cooperación de Shanghai sentando las bases para la creación de una nueva organización de cooperación regional, en materia de seguridad multidimensional. *“Hacia 2006, Rusia llevó a cabo un gran trabajo de evaluación, precisión de metas y redefinición del curso de su política exterior hacia China”* (Gutiérrez del Cid: 65) lo que constituye un importante esfuerzo por redimensionar la importancia de seguir manteniendo a este país como uno de sus principales socios estratégicos en Asia, lo cual se hizo manifiesta dos años después cuando finalmente ambos países resuleven su disputa fronteriza, así se demostró que la asociación establecida hace su parte en función de la igualdad, la buena vecindad y la cooperación.

Por tanto podemos asumir que en las últimas dos décadas ha existido un dinámica acercamiento bilateral y que éste corresponde a un verdadero ánimo de consolidar una alianza estratégica fundamentada en intereses comunes tanto en material comercial como política.

Los principales elementos que motivaron a ambos países a establecer dicha alianza estratégica son por parte de Rusia; *“ganar a través de la venta de energéticos un polo de atracción geopolítico de alcance mundial, búsqueda de un sistema colectivo de seguridad regional en Asia Nororiental, la venta de armas a China, pudo compensar la disminución de ingresos que representó la supresión de los contratos estatales al Complejo Militar Industrial Ruso, contener el*

*crecimiento de la hegemonía norteamericana y sus aliados en Asia-Pacífico, y por parte de China; la asociación es una forma indirecta de facilitar la resolución de problemas internacionales, sobre todo aminorando la hostilidad de algunas políticas occidentales hacia su actividad económica, Disminuye la posibilidad del acercamiento de Moscú con la OTAN, Rusia constituye una fuente fundamental de armamento moderno y tecnologías de defensa, contener el crecimiento de la hegemonía norteamericana y sus aliados en Asia-Pacífico” (Gutiérrez del Cid: 67)*

De igual manera, se prevé que esta alianza favorezca algunos otros intereses bilaterales tales como; *“lucha contra el terrorismo y extremismo en sus fronteras, así como la contención del intervencionismo por parte de las potencias occidentales en los asuntos internos de los estados soberanos” (Petersen & Barysch: 13)*

### **Retos y desafíos de la relación bilateral.**

El papel que poseen tanto Rusia como China en la región de Asia-Pacífico es ambicionista hegemónico aunque cada uno tiene para sí proyectos específicos *“ambas potencias tienen sus propias ambiciones estratégicas y atraviesan un desarrollo acelerado cuando los dos enfrentan un ambiente estratégico cambiante, lo cual puede afectar su mentalidad y enturbiar las relaciones bilaterales” (Jalife, 2011).*

Pese a la alianza estratégica que sostienen ambos presentan algunas similitudes que eventualmente podrían desencadenar una rivalidad más no en el corto plazo, mientras sus intereses no se contrapongan y puedan ser complementarios, *“la relación entre ambos no puede ser calificada sino de ambigua y contradictoria, en la medida en que oscila entre la cooperación” (Carpenter, 2002: 141)* de igual manera esta *“orientada al logro de intereses comunes y la rivalidad por la consecución de los objetivos propios de cada una, a menudo incompatibles” (Umbach, 2004:43)*

Específicamente se ubicarán tres problemáticas referentes a las relaciones sino-rusas, la primera es referente al control geopolítico de los recursos energéticos en

Asia Central, a través de 5 actores fundamentales; Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistan y Uzbekistán, para Rusia esta zona representa un área de influencia natural debido a que hasta antes de la desaparición de la URSS, quedaba bajo su soberanía, sin embargo al sufrir el colapso de la desintegración y al lograr estas repúblicas su independencia *“emerge en la región una cierta situación de vacío de poder, la República Popular China que ya desde finales de la década de los 70’s estaba dando pasos para insertarse plenamente en la sociedad internacional, ve la oportunidad de afianzar su posición en esa zona”* (Syroezhkin, 2002: 169). Igualmente para China esta región representa una oportunidad de ampliar su influencia en la zona *“la República Popular China, no tardó en incluir a las repúblicas de Asia Central en su política periférica a través de la cual trata de racionalizar las relaciones con la mayoría de sus vecinos, consciente de la importancia que ello tiene no sólo en términos de seguridad sino con vistas a incrementar su influencia y su peso en los asuntos internacionales”* (Sutter, 2008: 7)

Rusia ha tomado la estrategia de incrementar su influencia en su periferia inmediata como lo señala Alfredo Jalife *“Putin ha posicionado a Rusia como un país euroasiático y las relaciones bilaterales con China mejorarán su asociación en caso de su elección”* (Jalife, 2011,) y considera a esta zona como fundamental en sus proyectos de crear una integración euroasiática en el corto plazo. En este sentido, el proyecto euroasiático no se contrapone directamente con los intereses chinos en palabras del mismo autor se espera que China ascienda a superpotencia mientras que Rusia no, en el pasado Rusia ha sido más poderosa que China, pero la situación ha cambiado, Moscú se ha adaptado al ascenso de Pekín, debido a que la visión rusa de dominio geopolítico abarca también el continente europeo, no sería una competencia directa con la visión china que no incluye a la Unión Europea en su concepto de multipolaridad geoestratégica, para China su relación con Rusia resulta crucial en su ánimo de contrarrestar la contención que enfrenta por parte de Estados Unidos. Así se demuestra, en la más reciente visita que realizó el pasado 11 de octubre de 2011 el Primer Ministro

Vladimir Putin a Beijing, donde no dudó en resaltar la importancia de las relaciones bilaterales que en los últimos años, han alcanzado su nivel más alto de cooperación incluso, autoridades chinas declararon que *las relaciones entre ambos son el mejor ejemplo de que puede haber una complementación de intereses entre “dos superpotencias”* (Zhen & Wei, 2011).

De igual manera, se considera que debido a que la política de China hacia la región de Asia Central sigue siendo conservativa, en el sentido en que únicamente enfoca su estrategia en la seguridad regional y en expandir lazos económicos, sin preocuparse por afianzar o consolidar su hegemonía en aras de desplazar a Rusia, *“a pesar del genuino interés de China sobre el status quo de influencia de Rusia en la región de Asia Central, la política china de expansión de lazos comerciales con países de la región está restándole peso a la influencia que Moscú ejerce”* (Burles, 1999: 47), lo cual demuestra que los crecientes lazos económicos de China en la región pudiesen estar ocasionando un efecto de desplazamiento.

Por tanto, habría que cuestionarse que tan inofensiva es la rivalidad por los recursos energéticos de ambas “superpotencias” en la zona de Asia Central y como los intereses de ambos pueden resultar incómodos para Estados Unidos quien también es un actor relevante en esta zona debido a que la región *“se convierte en un franco vital de la guerra contra el terrorismo internacional que tiene como epicentro Afganistán puesto que actúa y se le refuerza como zona tapón del radicalismo islámico”* (Sainz, 2005:43) Sin embargo, también es importante destacar que China hasta el momento su interés fundamental es la obtención de recursos energéticos<sup>4</sup> lo cual en el corto plazo no choca frontalmente con el proyecto geopolítico ruso de la integración euroasiática.

A pesar de que Rusia se ha convertido en uno de los principales socios exportadores de petróleo a China, ambos Estados rivalizan por el control

---

<sup>4</sup> Sainz, también incluye como otros objetivos chinos en la región; limitar la actividad de grupos separatistas uigures (poblaciones turcofonas en Xinjiang), solucionar de manera pacífica los diferendos fronterizos, y el establecimiento de relaciones económicas. Por otro lado, Rusia tiene objetivos claros de afianzar su presencia como potencia hegemónica en la región ante la presencia de “nuevos actores” además de preservar una situación de dominio económico y la lucha contra el terrorismo. Estas situaciones, podrían ser un indicativo de que, en el mediano plazo Rusia y China si podrían rivalizar por un control geopolítico de la región.

geopolítico de la región de Asia Central, por un lado la región resulta ser de fundamental importancia para Rusia, debido a que el mantener su control en ella, representa una manera de continuar la dependencia que Europa tiene hacia su gas natural lo que resulta en una importante influencia rusa sobre ese continente, de igual manera *“la federación Rusa en el contexto de su política exterior tiene objetivos muy claros respecto al área: afianzar su presencia como potencia hegemónica, preservar una situación de dominación económica controlando los recursos y luchar contra el terrorismo y el fundamentalismo islámico”* (Sainz: 49).

Por otra parte, China representa una oportunidad para las 5 ex Repúblicas soviéticas de diversificar sus relaciones económicas internacionales, específicamente a través de la venta y exportación de petróleo, lo que China recibe con buena actitud, específicamente en el caso de Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán<sup>5</sup>, la ventaja de comerciar con China para estos países es que sin duda y a diferencia de occidente no cuestionarán su régimen político interno. Igualmente estas ex repúblicas soviéticas buscan cada vez más desligarse de su pasado colonial y afirmar una identidad propia *“desde su nacimiento como estados independientes, las repúblicas intentaron edificar sus identidades nacionales y sus soberanías sobre premisas tales como el rechazo a lo soviético y la desrusificación de la vida política”* (Sainz: 43) la oportunidad que representa China en este sentido es invaluable puesto que a través del mejoramiento de las relaciones bilaterales pueden ganar un importante socio que tome ventaja de sus materias primas, y que les proporcione asistencia técnica para suplir las carencias en materia de la mejor utilización de sus recursos energéticos.

---

<sup>5</sup> En 2009, se completó el oleoducto Atyray-Alashankou, que une las costa kazaja del Mar Caspio con la región de Xingjian en China, el mismo año entró en servicio el gasoducto que desde Turkmenistán alcanza a China tras pasar por Uzbekistán y Kazajstán, este último ha comenzado a operar con un suministro anual limitado a 5,000 millones de metros cúbicos, sin embargo el compromiso asumido por Turkmenistán prevé el suministro a China por esta vía de hasta 30,000 millones de metros cúbicos al año, a partir de 2013, al que se podrían sumar 10,000 adicionales aportados por Uzbekistán, para el autor la simple existencia de ese gasoducto posibilita a China el negociar a la baja el precio de los suministros de gas ruso, lo que podría ser una fuente de conflicto. Véase: Ruiz González, Francisco J. *“El papel de los recursos energéticos en la relación Rusia-China”* Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento análisis publicado el 18 de octubre de 2011. [www.ieee.es/contenido/noticias/2011/10/DIEEEA27-2011.html](http://www.ieee.es/contenido/noticias/2011/10/DIEEEA27-2011.html), consultado el 10 de enero de 2012.

Por tanto, el control de esta región representa un importante reto en la relación bilateral China-Rusia, para Isbell (2007) *“Asia Central puede volver a jugar un papel como objetivo de los grandes intereses que compiten por ejercer su influencia sobre las políticas energéticas de los países de la zona, sobre el nivel de la inversión, producción del sector y sobre la dirección y las rutas del transporte de las exportaciones energéticas de la región”* (Isbell, 2007: 330)

En el caso de Rusia, la energía es un sector fundamental donde pretende mantener su injerencia en la región, debido a que de ellas obtiene una considerable cantidad de suministros de gas que adquiere en precios bajos y que a su vez, revende a sus clientes en Europa, cuando la entrada de China como socio comercial de estos países se hace realidad, Rusia empieza a ofrecer mejores precios por los recursos.

En el caso de China, no ha limitado a mantener sus intereses en la región solamente al sector de los energéticos, sus inversiones han fluido también en otros sectores importantes tales como agricultura, telecomunicaciones y electricidad.

Un segundo desafío en la relación son los flujos de comercio e inversión bilateral en el ámbito energético; a pesar de representar un factor de mucho peso en la relación comercial existen limitaciones importantes de carácter técnico y político. A pesar de los intereses comunes en materia de comercio energético hasta el momento no se ha podido expandir la alianza estratégica hacia el rubro de la energía. En primer lugar, se pueden ubicar factores de tipo geopolítico entre los cuales destacan; *“el hecho de que Rusia teme ser marginado por China en la lucha por el poder político mundial, y que pueda ser visualizado por parte de China como una potencia media y no como un país de iguales capacidades, también Rusia teme que su proporciona materiales crudos a China, pueda caer en una excesiva dependencia y que el crecimiento económico chino se realice a costas de Rusia, asimismo existe un resentimiento debido a la poca inversión en ciencia, tecnología y modernización que China está dispuesta a realizar en el*

*sector energético, por último Rusia teme que al proveer a China pueda estar contribuyendo a su expansionismo militar” (Petersen & Barysch: 15)*

Por mencionar algunas otras problemáticas que impiden la alianza estratégica en materia energética encontramos; *“a) incapacidad de Rusia de cumplir con todos los contratos de suministro de gas, b) Europa sigue siendo el mercado preferente para el gas ruso ya que en cuanto a precios, la Unión Europea está dispuesta a pagar más, c) China no desea caer en una excesiva dependencia de Rusia que le limite políticamente” (Ruiz, 2011: 5).*

En primer lugar Rusia puede llegar a verse limitada para cumplir con los compromisos adquiridos al momento de suministrar su gas, en el año 2009 el Banco Chino para el Desarrollo concedió un crédito de 25 billones de dólares a Rosneft y Transneft principales compañías rusas de producción y exportación de petróleo para la construcción del oleoducto “Este de Siberia-Océano Pacífico” el cual beneficiaría a China a través de un ramal intermedio que irá de la refinería de Skovordino hasta Manchuria, a cambio Rusia se compromete a proveer de 300 millones de toneladas de petróleo entre el año 2011 y 2030.

El problema es lo inusual que resulta ser este acuerdo para Rusia debido a que *“el 50% de los principales yacimientos de petróleo rusos ya han sido agotados, y se considera que no queda más petróleo por ser descubierto. Esto supone que al ritmo actual de explotación el petróleo ruso se agotaría en 22 años, entre otras cosas porque el consumo interno es muy grande, de unos 130 millones de toneladas al año” (Ruiz: 4)*

Otra particularidad del acuerdo es que Rusia no compromete toda su producción a un solo comprador y su producción se vende en el mercado global, *“es inusual que alguna institución gubernamental del país importador del petróleo, financie completamente una obra de infraestructura dentro de un acuerdo energético, asimismo es inusual que Rusia no mantenga el control y la soberanía de los oleoductos que cruzan por su territorio para la exportación de hidrocarburos” (Petersen & Barysch: 17).*

En segundo lugar existen importantes discrepancias entre ambos con respecto del precio que se utiliza al momento de comerciar y sobretodo, al momento de fijar el

precio que regirá el intercambio bilateral en el marco de los acuerdos que se están intentando negociar para este fin. China se ha mostrado reticente a pagarle a Rusia el precio de mercado de su petróleo, en cuanto al gas no ha querido pagar el mismo precio que los países de Europa, esto ha impedido una vez más que se haya establecido un acuerdo bilateral en materia energética y de la creación de la Comisión para la Construcción de proyectos de infraestructura energética *“mirando al Este, Rusia precisa de grandes inversiones para desarrollar redes de transporte y distribución similares a las existentes en su zona europea, además el objetivo de estas inversiones está más relacionado con el desarrollo socioeconómico de la región que con la exportación al mercado chino, lo que a su vez reduce el interés de este país por financiar inversiones”* (Ruiz: 7)

De igual manera para China, existe un interés fundamental por no desarrollar una excesiva dependencia de los recursos energéticos rusos para lo cual ha buscado socios que le suministren el recurso a lo largo del mundo tales como África, Golfo Pérsico y por supuesto los países de Asia Central, zona en donde compite directamente con Rusia.

La necesidad que China posee de recursos energéticos debía impulsar una alianza estratégica en este sector pero sin embargo el impasse político provoca que *“explore oportunidades en la región del Caspio, para Beijing, es más fácil negociar con las pequeñas repúblicas de Asia Central que están dispuestas a diversificar su base de clientes, que con Rusia cuya política de energía vis-a-vis con China es complicada debido a consideraciones geoestratégicas”* (Petersen & Barysch: 40)

Un último reto, se refiere al control de los flujos migratorios chinos, en el lejano oriente ruso y Siberia que representa un punto de tensión y rivalidad entre ambos países. Dicha tendencia se hace manifiesta desde la desintegración de la URSS en 1991, cuando el declive demográfico fue heredado por Rusia debido a la súbita pérdida de población acaecida a raíz de la independencia de las ex repúblicas soviéticas *“en los primeros años tras el desplome soviético, los ciudadanos chinos comenzaron la inmigración en masa a Rusia estableciendo, a lo largo del tiempo,*

*un activo comercio de bienes de consumo a lo largo de la frontera ruso-china, especialmente en Siberia y en el Lejano Oriente” (Marcu, 2011: 96)*

En este sentido, se considera que hubo una explosión de flujos migratorios de las provincias fronterizas chinas con Siberia y el Lejano Oriente Ruso, en proporción la población establecida en esos territorios rusos *“en Siberia y lejano oriente ruso la situación llegó a tocar los 8 millones de habitantes para 1995, en contraparte con los 100 millones de habitantes que suman las provincias fronterizas de la República Popular China” (Burles: 45)*

Para el año 1995, la migración china en Siberia *“empezó a ser una verdadera amenaza los inmigrantes chinos ilegales alcanzaron allí en 1995 una cifra de entre 3 y 5 millones, mientras que la población rusa en Siberia oriental es de unos 7 millones” (Huntington, 1997: 290)*

Actualmente, menos de 20 millones de personas viven en los 15 millones de kilómetros cuadrados que separan la cordillera de los Urales del Océano Pacífico, territorio que acoge el 75 por ciento de los recursos naturales de Rusia, ha desencadenado flujos importantes de migrantes chinos hacia este territorio inhóspito quienes específicamente se ocupan en labores de mano de obra primaria o barata *“de acuerdo al Servicio de Migraciones de Rusia, en 2009 el número de ciudadanos chinos que entró a Rusia osciló en los últimos años entre 450,000 y 500,000 personas” (Marcu, 96)*

China es uno de los principales socios migratorios de Rusia, el problema de la ilegalidad y poco control de los flujos es otro punto de tensión que pone en entredicho la alianza estratégica, *“datos del Servicio de Migraciones de Rusia, en 2009 en las zonas fronterizas rusas con China, solo 1177 personas tenían residencia permanente. Sin lugar a dudas el mayor flujo de inmigrantes chinos en Rusia es irregular. Fundamentalmente, los migrantes que proceden de China y Vietnam entran con documentos falsificados o cruzan las fronteras ilegalmente con identidades falsas” (Marcu, 97)*

Aunado a esto, el crecimiento de las mafias y grupos y criminales chinos ha proliferado en el lejano oriente ruso, lo que abona a la ralentización de las

relaciones sino-rusas en materia de migración y seguridad fronteriza no obstante la institucionalización alcanzada a través de la OCS *“los grupos delictivos chinos se han convertido en un gran problema para las autoridades policiales, donde el tráfico de ciudadanos chinos tiene un enorme potencial. Se trata de un negocio muy estable, orientado hacia la actividad a largo plazo, organizado más como una actividad empresarial de un grupo delictivo, que como una actividad tradicional”* (Marcu: 101).

### **Reflexiones Finales.**

Tanto China, como Rusia son países que buscan reacomodo en el orden mundial de siglo XXI, cada uno proyectando su geoestrategia hacia sus proyectos de nación particulares y esto requiere de aliados que compartan convergencias y que los ayuden a potenciar sus recursos de poder y complementar sus debilidades en este mismo sentido.

Al respecto, ambos Estados buscan en su contraparte dichos recursos que complementen y potencien sus capacidades es interesante observar, como la alianza estratégica surge a raíz y en un principio de la contención que ambos enfrentan por Estados Unidos, siendo éste su principal rival en materia comercial y recientemente, en materia militar en el contexto de Asia Pacífico por tanto hay que observar cercanamente esta convergencia que en conjunto con el acrecentamiento de la cooperación económica, es la base de las relaciones bilaterales. En este sentido, ambos entienden que el hecho de encontrar más similitudes disminuye la probabilidad de una relación más individualizada y por tanto, le resta poder a EUA en Asia.

Esto es en materia de sus relaciones con la principal potencia mundial, en materia de relaciones bilaterales el “oso ruso” y el “dragón chino” se encuentran cada vez más cerca de consolidar su alianza estratégica, se reconocen más que como

rivales, como socios en la creación de un nuevo orden regional, donde China actúa como el principal protector de la seguridad, mientras que Rusia apunta a obtener el máximo beneficio de esta situación en aras de consolidar su economía. Observando las relaciones energéticas bilaterales, en materia de petróleo y gas Alfredo Jalife (2010) afirma que el nuevo orden regional ya estaba escrito desde la consolidación del abastecimiento de petróleo y gas que Rusia firmara con China por un periodo de 20 años donde la complementariedad de ambos alcanzó alturas sin precedentes, sobretodo por el hecho de que el primero cedió a la inversión china bajo el esquema de control mayoritario.

La Estrategia 2020 de Rusia, publicada en marzo de 2012 arroja mucha luz sobre cuales son las perspectivas que este país posee sobre China, al respecto se le ubica como un motor que debe aprovecharse ya que puede impulsar las velas de su desarrollo económico, ya que si China es actualmente la segunda economía mundial y Rusia aprovecha adecuadamente este potencial podría situarla a niveles de intercambio comercial bilateral de países como Japón o Estados Unidos.

Xulio Ríos (2012) señala que para consolidar la alianza estratégica, es necesario trascender el modelo vigente, establecido en torno a la energía, gas y petróleo sobretodo, pero también carbón y nuclear, y la defensa y añadir la maquinaria de alta tecnología.

Por tanto, más que una lucha por el dominio hegemónico las relaciones bilaterales son elementos que potencian las capacidades y recursos de poder de ambos Estados, tanto en el ámbito regional como en el global. A pesar de que Rusia parece estar teniendo dificultades para adaptarse al nuevos estatus de ser menos fuerte que China, ha sabido modelar su política exterior para sacarle máximo provecho al desarrollo económico de la misma específicamente buscando consolidar sus sectores productivos más sobresalientes como lo son el energético y el militar, así como en la búsqueda de nuevas complementariedades que les permitan seguir incrementando los temas de la alianza estratégica, ambos tienen claro que dichos objetivos sólo pueden alcanzarse a través de la concertación y de metas fijas en el largo plazo.

### **Fuentes de Información.**

Burles, Mark "Chinese policy toward Russia and the Central Asian Republics" RAND-Library of Congress- United States Air Force, 1999. Consultado el 23 de enero de 2012.  
[www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monograph.../MR1045.pdf](http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monograph.../MR1045.pdf)

Cornejo Bustamante Romer en Estrada & Turner "Cooperación y conflicto en la Cuenca del Pacífico" Ed. Porrúa-UAM, México 2005, capítulo 2, pp. 71-.87.

Delage, Fernando "La nueva geopolítica asiática" Anuario Asia-Pacífico 2005, Fundación CIDOB, Casa Asia, Real Instituto El Cano, España. Publicado en octubre de 2006, consultado el 20 de diciembre de 2011.

Goldstein, Joshua "International Relations" sixth edition, Ed Pearson, 2005.

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa "La estrategia geopolítica de Rusia en el Asia Pacífico" Revista Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 106, enero-abril de 2010, pp. 49-69.

Huntington Samuel P. "El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial" Ed.Paidós, España, 1997.

Isbell, Paul "Las rutas del petróleo en Asia-Central" Anuario Asia Pacífico, edición 2007, Fundación CIDOB, publicado en 31 de diciembre de 2008, consultado el 20 de diciembre de 2011. [www.anuarioasiapacifico.es/anuario2007/php/visit.php?docfile...pdf](http://www.anuarioasiapacifico.es/anuario2007/php/visit.php?docfile...pdf)

Jalife Rahme, Alfredo. "Putin en Pekín con su visión geoestratégica: la unión euroasiática" artículo publicado en revista electrónica Sur y Sur, 12 de octubre de 2011, consultado el 20 de octubre de 2012. [www.surysur.net](http://www.surysur.net)

Marcu Silvia "Geopolítica fronteriza y migraciones en la Rusia postsoviética" Revista Anales de Geografía, Universidad Complutense de Madrid, Vol. 31, núm. 1, 2011, pp. 83-106.

Meza Lora José Salvador "El rol de las instituciones en las grandes transformaciones del sector industrial en China durante la reforma económica" Ed. Porrúa-UABC, 2006.

Parvizi Amineh M. "State, society and international relations in Asia" Amsterdam University Press, 2009.

Petersen Alexandros & Barysch Katinka "Russia, China and the geopolitics of energy in Central Asia" Centre for European Reform, Londres, 2011. Publicado el 16 de noviembre de 2011, consultado el 23 de enero de 2012.

<http://www.cer.org.uk/publications/archive/report/2011/russia-china-and-geopolitics-energy-central-asia>

Rodríguez Mario Esteban "China en el sistema de seguridad global del siglo XXI" *Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional Ministerio de Defensa de España*, 2009.

Ruiz González, Francisco J. "El papel de los recursos energéticos en la relación Rusia-China" Instituto Español de Estudios Estratégicos, España, Documento análisis publicado el 18 de octubre de 2011. [www.ieee.es/contenido/noticias/2011/10/DIEEEA27-2011.html](http://www.ieee.es/contenido/noticias/2011/10/DIEEEA27-2011.html), consultado el 10 de enero de 2012.

Sánchez Ramírez, Telman Pablo “La actual política exterior de la Federación Rusa. Una mirada desde el realismo político” Revista Enfoques, Universidad Central de Chile, Vol. VII. No. 10, 2009 pp. 269-292.

----- “La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder” Revista Política y Cultura, Universidad Autónoma Metropolitana, núm. 34, 2010, pp. 159-185.

Sánchez Sánchez, José “Los Estados surgidos de la antigua Unión Soviética y su articulación territorial en torno a Rusia” Revista Espacio, Tiempo y Forma, UNED, Madrid, Serie VI, Geografía, t.8. 1995 pp. 193-228.

Sainz Gsell, Nora. “Asia Central en 2005 ¿el cambio en la transición?” Anuario Asia-Pacífico 2005, Fundación CIDOB, Casa Asia, Real Instituto El Cano, España. Publicado en octubre de 2006, consultado el 20 de diciembre de 2011.

[http://www.cidob.org/publicaciones/anuarios/anuario\\_asia\\_pacifico/anuario\\_asia\\_pacifico\\_2005\\_edicion\\_2006](http://www.cidob.org/publicaciones/anuarios/anuario_asia_pacifico/anuario_asia_pacifico_2005_edicion_2006)

Sutter, Robert “Durability in China’s Strategy toward Central Asia. Reasons for optimism” China and Eurasia Forum Quarterly, Vol. 6, No. 1, 2008. Pp. 3-10.

Syroezhkin, Konstantin en Rumer Boris “Central Asia: A Gathering Storm?” M.E. Sharpe, Londres, 2002. Pp. 169.

Thorun, Christian “Explaining change in Russian Foreign Policy” Palgrave McMillan, Londres, 2009.

Umbach, Frank “The bounded bear and the rising dragon. The Sino-Russian relationship at the beginning of the 21<sup>st</sup> century: A view from Europe” Asia Europe Journal, Vol. 2, No. 1, Enero 2004, pp. 43-62.

Zhen Guo & Wei Wang “Sino-US talks to address increased American presence in Asia-Pacific” nota publicada en periódico “Global Times” octubre, 11 de 2011, consultada el 22 de octubre de 2011.

<http://www.globaltimes.cn/NEWS/tabid/99/ID/678834/Sino-US-talks-to-address-increased-American-presence-in-Asia-Pacific.aspx>

